



AF
17/8

EL ARARAT

DEL ARCA DE LA IGLESIA

STO. TOMAS DE AQUINO:

SERMON

QUE EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE CORDOBA

PREDICO AÑO DE 1791

EL M. R. P. PDo. FR. FRANCISCO Sanchez de Feria, Elector General que fue por su Provincia de Andalucia de Trinitarios Calzados, Cronista General de ella, Ex-Ministro dos veces del Real Convento de Cordoba, electo en los de Granada y Badajoz, Calificador del Santo Oficio, Exáminador Synodal de los Obispados de Cordoba, Jaen y Astorga.

QUIEN LO DEDICA

AL SR. DOCTOR DON FELIPE VENTURA Gonzalez, Dignidad de Dean de la Santa Iglesia Catedral de Cordoba, Gobernador, Provisor y Vicario General por el Illmo. Sr. D. Pedro Antonio de Trevilla, Obispo de dicha Ciudad.

CORDOBA : IMPRENTA REAL

DE D. RAFAEL GARCIA RODRIGUEZ Y CUENCA.

AÑO DE 1805.

EL ARARAT
DEL ARCA DE LA IGLESIA
S. TOMAS DE AQUINO:
SERMON
QUE EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
DE CORDOBA
PREDICO AÑO DE 1791

EL M. R. P. D. F. FRANCISCO
Zachar de Arria, Rector General que fue por su
Procurador de Abandón de Trinitarios Guindos,
Comisario General de ella, En-Ministro de los reos
del Real Convento de Cordoba, ceteros en los de
Granada y Indiferes. C. de la Real del Santo Oficio,
Examinador Synodal de los Obispos de Cor-
doba, y de los de

QUE EN LO DEDICA

AL SR. DOCTOR DON FELIPE VENTURA
Gonzalez, Dignidad de Dean de la Santa Iglesia
Catedral de Cordoba, Gobernador, Provisor y Vi-
carío General por el Ilmo. Sr. D. Pedro Antonio
de Trevilla, Obispo de dicha Ciudad

CORDOBA: IMPRENTA REAL
DE D. RAFAEL GARCIA RODRIGUEZ Y CUNCA.

AÑO DE 1805.

DEDICATORIA.
AL SEÑOR DOCTOR D. FELIPE
VENTURA GONZALEZ, DIG-
NIDAD DE DEAN DE LA
SANTA IGLESIA CATEDRAL
DE LA CIUDAD DE CORDO-
BA, GOBERNADOR, PROVISO-
R Y VICARIO GENARAL DE SU
OBISPADO POR EL ILLMO. SE-
ÑOR DON PEDRO ANTONIO
DE TREVILLA, DEL CONSEJO
DE S. M. DIGNISIMO OBISPO
DE LA DICHA CIUDAD.

SEÑOR.

Dar al Cesar lo que es del Ce-
sar, y á Dios lo que es de Dios,

nos manda Jesu-Christo en su Evangelio (1) y su Apostol San Pablo, hablando á los Romanos, les intima lo mismo en estas expresiones, que igualmente hablan con nosotros: reddite ergo omnibus debita, cui tributum tributum, cui vectigal vectigal, cui honorem honorem. (2) A vista de unos preceptos tan terminantes, no me quedan arbitrios, para ofrecer este corto tributo en otras Aras que en las de V. S. á quien sabe el mundo, que he debido siempre mil honores. Además, que siendo V. S. Cabeza y Xefe del

(1) Mat. 22 v. 21.

(2) Ad Rom. 13. v. 7.

respetable Cuerpo, que por más de treinta y siete años me ha honrado y distinguido en el Ministerio de la santa palabra, hasta encargarme el desempeño del presente Sermon, que estaba antes como executoriado de inmemorial en los Eclesiásticos seculares, era preciso que yo reconociese esta singularidad, devolviendolo impreso á las manos de V. S. en quien venero y respeto á su Ilustre Cabildo. De este modo sabran los Pueblos por donde vaya, y las futuras generaciones, que lo leyeren, que si V. S. puso sus ojos en mi baja-za, supe reconocer con mis debiles

fuerzas tan grande beneficio. *Disimule V. S. lo tenue y escaso del obsequio por la grandeza del afecto, con que á sus pies lo ofrece*

Señor Dean

Fr. Francisco Sanchez de Feria.

CENSURA DEL SEÑOR DOCTOR DON

Gregorio Marcos Merlo , Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de esta Ciudad , mandada insertar aqui por el Señor Juez de Imprentas.

Como tube la satisfaccion de oir este panegirico quando se anunció en el Crucero de la Santa Iglesia , y conozco de antiguo á su Autor , mereciendome el justo concepto de un Religioso solidamente instruido en la ciencia de la Religion, de notoria y acrisolada piedad , y de un talento distinguido para el pulpito, con extension á todos los ramos de la sagrada Oratoria : no se me presentó el mas leve obstaculo para aprobarlo , y ponerle el pase á la imprenta en el momento mismo que vi lo sugetaba á mi censura el Señor Corregidor. Si el arbol bueno no puede producir frutos malos , de un Predicador tan ortodoxo y tambien acreditado en el exercicio de el Ministerio de la santa palabra , no podian esperarse mas que ideas , discursos y expresiones las mas conformes á nuestra Santa Fé , y á la sana moral de el Evangelio. Asi lo pensaba ; mas no obstante por llenar con mas exâctitud y rigor las obligaciones

de el oficio de Censor , he renovado por medio de la mas seria y atenta leccion las especies que contiene este Sermon , y no he echo mas que volver á admirar de nuevo la piedad de sus pensamientos , la oportunidad de su erudiccion , la variedad de sus figuras , la propiedad de su thema , la solidéz , y buen orden de sus pruebas , y un conjunto de preciosidades , que me hacen reputarlo una obra maestra en su linea , capaz de servir de regla aun para los mas ilustrados Oradores. Por todas estas razones , y por no contener cosa alguna contra las regalias de S. M. soy de parecer , es muy digno de darse á la luz pública , que contribuirá para la mayor honra y gloria de Dios , que es admirable en sus Santos , para fomentar una cordial devocion á el objeto de el elogio , y para la edificacion de todos quantos lo lean. Asi lo siento y firmo en Cordoba dia 26 de Agosto de 1805. = Doctor Don Gregorio Marcos Merlo.

Vos estis lux mundi : non potest Civitas abscondi supra montem posita.

Cum appropinquaret Jesus Jericho cæcus quidam sedebat secus viam. Ex Sacrosanto Jesu-Christo Evangelio sec. Mat. c. 5 v. 14 et sec. Luc. c. 18. v. 35.*

Vosotros sois la luz del mundo : No puede escon- derse la Ciudad situada en un monte.

Acercandose Jesus á Jericó halló sentado á un ciego junto al camino.

SEÑOR.

Este ciego , cuya maravillosa curacion nos refiere el Evangelio de este presente tiempo , es en el sentir de San Gregorio el Grande (1) una figura ó typo del estado del mundo antes de la venida de Jesu-Christo. Hallabase el hombre por su primer pecado privado enteramente de las lúces del

(*) Ocurrió esta Feria el dia que se predicó.

(1) Hom. 2 in Evang.

del Cielo , sin palpar otra cosa que las densas nieblas de los vicios , de la codicia , la ambicion y lascivia. La supersticion é idolatria con sus grandes delirios reducian al Orbe á la mayor ceguera ; Constitucion fatal , en la que anegado el mundo en un diluvio funesto de maldades , qual nos representa el Profeta Oseas , (2) rotas las cataratas del abismo , se veia sujeto á la desolacion y aun al destrozo ! Aqui se miraban aplaudidos los vicios : alli se sentian profanadas las Aras: confusion, orror y obscuridad dominaba á la tierra. ¡ Lamentable espectaculo ! avenida terrible de errores y de vicios ! para cuyo remedio se presentó en el mundo Jesu-Christo. Este mejor Noe, que aquel antiguo , sabiduria increada de su Padre , construyó á sus expensas una mistica Arca para salvar al hombre , que es su Iglesia : Arca , que colocada en medio de este mundo , se vió azotada de las furiosas olas de los Nerones, Dioclecianos y Decios , y agitada de los soberbios vientos de los hereges , que la intentaron sumergir baxo las aguas pesadas del error , impiedad y blasfemia : y Arca en fin , contra quien

166

VO-

(2) Os. 4 vv. 1 & 2.

vomitaba el abismo las máximas opuestas al carácter singular de santidad , que la distingue. ³

Tales fueron , Señor , las contradicciones que toleró este Arca , contra quien no pudieron prevalecer las puertas del infierno. ¿ Pero qué mucho , si tenia en la palabra de Dios su asiento y su firmeza? (3) Eran sus fundamentos, para hablar con las voces del Salmista , sobre los montes santos: amaba Dios á esta Sion sobre los tabernáculos todos de Jacob , (4) y estribaba sobre los montes excelsos de los Santos Doctores. El Ararat , situado en la Armenia , uno de los mas encumbrados que reconoce el mundo , es donde descansó el Arca de Noé , acabado el diluvio. (5) El , segun relacion de testigos de vista , enquadernando rocas , y montando las unas sobre otras , forman un solo monte , dividido en dos cumbres. Sube con tanta magestad , se eleva , y se descuella hasta tan grande altura , que no se consiente registrar de la vista. No de otro modo , de los eminentes montes de los Doctores , se forma uno de tan alta grandeza , que uniendo en su persona las fortisimas rocas de la ciencia y doc-

(3) Ps. 86 v. 1. (4) Ibid.

(5) Feijoó Addic. al t. 5 n. 74 cit. á Calmet.

doctrina de los Santos , llega á transcender las esferas mas altas , para ser el asiento y el descanso de la Sagrada Arca de la Iglesia.

Santo Tomas de Aquino , para escusar de voces , es este Ararat de que yo os hablo : Monte edificado sobre los montes Santos de los Doctores , que uniendo en si las luces admirables de la ciencia de todos , se dexa ver como el Sol entre ellos , y colocado sobre sus hombros , transcien- de hasta los Cielos , dandose á conocer alli con el glorioso nombre de Angelico Doctor , que le aplica la Iglesia.

Del Apostol San Pedro decia San Juan Crisostomo , que era la boca de todos los Apostoles : y de todos los Doctores lleva la voz Santo Tomas de Aquino. El supo á la verdad todo lo scible segun su Maestro el grande Alberto : y á vista de su eminente ciencia , no es mucho le tengamos por el monte mas alto de la Iglesia. Las impetuosas olas de los errores todos , vinieron al fin á estrellarse á su falda , y colocada sobre Tomás esta mistica Arca , la puso á salvo de sus contrarios. Si Señores , él fue el Compendio de los Doctores todos , como le llamó Juan XXII. Baculo de su vejez le aclamó Paulo IV. Escudo suyo le llamó

5

mó Paulo V. Todos los Vicarios de Jesu-Christo por escusar razones , le tienen y han tenido por el Monte mas firme de la Iglesia : Este es el Monte que el malvado Buzero queria quitar del mundo para disiparla del todo y abatirla : Monte al fin tan excelso , que no puede esconderse de la vista de alguno : *Non potest Civitas abscondi &c.*

De donde para proceder con el debido orden, paso á dividir su elogio en la forma siguiente. El es el Ararat de la Iglesia de Christo : Monte como aquel dividido en dos cumbres ; la primera de Sabiduria , que será el asunto de mi primera parte ; y la segunda de Santidad , que será la materia de la segunda. El de Sabiduria es un monte compuesto de la ciencia de los Doctores todos, y el de Santidad forma su apoyo en el sólido asiento de la humildad mas grande ; para que por su *elevacion* y su *firmeza* pusiese á salvo al Arca de la Iglesia.

Tu mi Dios , Padre de las luces , que eres la fuente de quien mana á los hombres toda ciencia : Santo de los Santos , de quien procede la Santidad y todo don perfecto : Tu , en cuya Divina palabra estriba primeramente la firmeza de la Iglesia : haz sea este dia digno Ministro de ella

ella en el elogio de tu grande Doctor Santo Tomas de Aquino : Brille esta Luz hermosa delante de los hombres , para que viendo su santidad y eminente doctrina , dén á ti la gloria , la alabanza y la honra. Asi espero lograrlo por la intercesion poderosa de Maria , que siendo el hermoso Cuello de la Iglesia , es el Aqueducto de la divina gracia. Ave Maria.

PRIMERA PARTE.

La Iglesia Catolica (Illmo. Sr.) es semejante á una Ciudad situada en un monte , donde no solo se presenta visible á todo el mundo , sino asegura en el su asiento , y su firmeza. Es aquella Arca , donde se salva el hombre del diluvio de errores en que incurrió la carne por todos sus caminos. El monte que preparó el Señor para asiento de su Casa , asegura Isaias , (6) que se fundaria sobre los montes todos ; que elevaria su cumbre sobre todo collado , y á el concurririan

(6) Is. 2 v. 2.

á porfia las gentes y los Pueblos , para aprender los caminos y sendas de la Ley. Prediccion ciertamente que miramos cumplida en los siglos de la Iglesia. Nació esta en brazos de la misericordia del Señor : empleó sus tesoros en erigirla: embió sobre ella una lluvia abundante de doctrina : regó con su sangre los montes eminentes que la defienden segun las expresiones de David (7) de que se valió Santo Tomas como de thema al recibir su Grado , y que tubo Juan XXII. por presagio cierto de su insigne doctrina.

¿ Pero quien lo diria , Señor , quien lo diria ? No obstante tan grandes prevenciones , se siente agitada el Arca de la Iglesia desde su cuna misma del mar borrascoso de sus contrarios. El zelo superticioso de los Cesares , con el violento huracan de la Idolatria la estrechaban de modo que amenazaba á ahogarse en los abismos. Sosegóse la tempestad por muy cortos espacios , recibida la paz del Grande Constantino ; pero muy luego se mira levantarse otra borrasca en las partes de Oriente. Arrio , Macedonio , Nestorio con el perverso Eutiques , como vientos furiosos de

(7) Ps. 103 v. 13.

de sobervia batian esta Arca con tan grande denuedo , que llenaron de espumas á la tierra. Gemia todo el Orbe , nos dice San Geronimo al mirarse Arriano. Dormia al parecer el Piloto de la Nave , el Divino Noé que fabricó este Arca ; y excitado de los clamores de sus fieles manda á los vientos y á los mares , y embia la tranquilidad y la bonanza. (8) Para esto levanta al Occidente los encumbrados montes de Agustino , Geronimo , Ambrosio , Gregorio , Hilario y otros, y en el Oriente los del Grande Atanasio , Basilio , Nacienceno , Crisostomo , Epiphanio , á cuya sombra pudiese guarecerse este Arca , como en Puerto cubierto , de tempestad tan fiera. En los celeberrimos Concilios Niceno , Efesino , Calcedonense , y Constantinopolitano se miró afianzada la Iglesia Santa de Jesu-Christo en los montes de los Padres ; pero nada estorbaba á que continuase la borrasca.

Veianse crecer á cada instante las perniciosas aguas de la supersticion y la heregia. Parecia que sus olas excedian los montes , y que faltaba apoyo para el Arca. Distinguianse entre otros á

es-

(8) Mat. 8 v. 26.

este tiempo los sectarios malvados de Mahoma, que con sus ilusiones y delirios anegaban el mundo. Soplaban por la parte de Grecia el huracan furioso del Cisma y la discordia. Conmueve Focio las partes del Oriente: conturba el Occidente, y pone espanto al Vicario de Christo. Esparcen sus tinieblas los Albigenses con el Abad Joaquin por todo el mundo, para hacer mas horrenda la tormenta; sin que bastasen á disiparlas las claras luces de los Concilios Lateranenses III. y IV. celebrados entonces.

A este tiempo Señor (¡ con que gozo lo digo!) á este tiempo, en que las aguas de este grande diluvio excedian por codos los montes mas excelsos: quando azotada la Iglesia de tan grandes borrascas: convatida de vientos, temia por instantes su total exterminio, eleva Dios el Monte de Tomas sobre las cumbres de los Santos Doctores, constituyendo en él un fuerte inexpugnable, que asegura á su Iglesia de las olas violentas de sus contrarios. Nació Tomas para su honor y gloria en los tiempos mas turbulentos que se han visto. En los siglos anteriores preocupados de la ignorancia y la barbarie aparece ofuscada la verdad; mas en el Siglo XIII. exce-

Era el corazon de este monte un corazon sabio é iuteligente , como dice de Salomon la Divina Escritura : (10) oraculo de las ciencias , y prodigio de la gracia ; era en fin un Angel ó un abismo de doctrina. ¿ Y lo profundo de un abismo , quien lo midió jamas ? (11) Por esto á la falda de este Gigante monte , que sustenta en sus espaldas al Arca de la Iglesia quebraron las olas de los Hereges todos. Olas de un mar furioso, convertidas en espumas para su confusion , segun expresiones de la Escritura : Estrellas errantes, fuegos fatuos para los que está reservada una tempestad eterna. (*) Asi , aunque hayan querido defender con la mayor protervia que hay un Dios sin Persona , un Padre sin Hijo , un Hijo sin Espiritu Santo , un Espiritu Santo sin Divinidad, una Divinidad sin Jesu-Christo , una Maria sin Maternidad , un Salvador sin Humanidad : Imagenes sin culto , Sinagoga sin Santidad , Castigos sin Justicia , Bautismo sin valor , Adan sin pecado , pecado sin remision , remision sin penitencia : merito sin gracia , acciones sin libertad , salvacion sin Redentor : Concilios sin fé, fé viva sin obras

(10) Eccli. 3 v. 32.

(11) Eccli. 1 v. 2.

(*) Ep. 5 Judæ v. 13.

obras , justificacion sin Sacramentos : Iglesia sin
 unidad , unidad sin cabeza : sacrificio sin victima
 y victima sin transubstanciacion ; Tomas los ha
 confundido á todos para siempre. Parece es-
 tar oyendo contra ellos aquella condena-
 cion que pronunció en un extasis contra los Ma-
 niqueos : *Conclusum est contra Manichæos*. Di-
 ganlo Wiclef Juan Hus , Geronimo de Praga , Lu-
 thero , Calvino y los demas que infestaron el
 Norte y Alemania. Diganlo los Atheistas derri-
 bados en tierra , por este Divid con las cinco prue-
 bas convincentes de que se vale para impugnarlos.
 ¿ Pero para que individuar mas esta materia ?
 Si queremos creer al grande Pontifice San Pio V.
 y á otros Doctores y Sabios de la Iglesia , resuel-
 tamente me atreveré á decir , mis amados herma-
 nos , que todas las heregias , suscitadas en ella an-
 tes de los tiempos de mi Santo , y aun las que se
 susciten hasta el fin de los siglos , se hallarán re-
 batidas y refutadas en sus escritos.

Esta es la razon porque los Concilios , celebrados
 despues del Santo , en las determinaciones y Canones
 que incluyen , siguen casi á la letra su doctrina. En
 el celeberrimo Concilio de Trento , asegura la His-
 toria , que para qualquier dificultad que ocurria
 á

á los Padres , resolvian al punto , que se consultase á su Doctrina : *Consulatur D. Thomas*. Estando para decidirse cierto punto , se suspendió al instante que entendieron era de dictamen contrario Santo Tomas de Aquino. (12) Los Santos canonizados por la Iglesia San Felipe Neri , San Carlos Borromeo , San Ignacio de Loyola , San Francisco de Borja y otros muchos prestaron á su doctrina los mayores respetos. El Grande Obispo de Ginebra San Francisco de Sales estudiaba los Articulos del Santo hincado de rodillas y descubierta del todo la cabeza. Tanto es el respeto de la Iglesia acia su Suma , que alguna vez sirvió de Ara en el Sacrificio incruento de la Misa , para alcanzar de Dios el acierto y la luz de algun negocio. Inocencio VI. sin ser Dominicano asegura y afirma , que no tiene la Iglesia doctrina mas segura que la del Santo despues de la Escritura. En efecto ella y la Sagrada Biblia eran los Libros á que apelaron siempre los Sagrados Concilios.

Pero no solo la Iglesia en general halla su apoyo en la sabiduria de este monte eminente:
No

(12) Didacus á Payva tom. 2 conc. de Sanct. Serm. 2
D. Thom.

No hay calidad ó suerte de personas que no haya hallado en ella su amparo y su refugio. Los Reyes , los Soberanos , y Principes terrenos deben al Santo la verdadera razon de estado , escrita en un volumen al Rey de Chipre. Las Universidades mas famosas de todo el Orbe le tienen por Maestro. Todas las Religiones deben á él su subsistencia , quando en los tiempos de un Guillermo de Santo Amore , un Gerardo , un Desiderio, no solo se libertaron de dar á fondo, sino que fueron levantadas á mas alto concepto , y colmadas de gracias y privilegios. (13)

¿ Que resta pues á vista de esto sino concluir que el Angelico Maestro es la Torre elevada de David, de que penden mil escudos impenetrables á los dardos de la impiedad y heregia ? Armas de luz segun frase de la Escritura (14) con que se deslumbran las potestades de las tinieblas. Es aquella Aguila sublime baxo cuya proteccion el espiritu de error y de mentira jamas podrá engañarnos. Es aquel sol de verdad , á cuyo beneficio se disipan los humos del pozo del abismo. O amados hermanos , dexadme exclamar á conse-

(13) Señ. Serm. del Santo. (14) Ad Rom. 13 v. 12.

seqüencia de esto con voces del Profeta. (15) Naciones enemigas del nombre de Israel , Hijos de Amon , habitantes de Tiro , Asyrios soberbios , Amalecitas atrevidos , Gabaonitas engañadores , Pueblos oscuros , embidiosos de la gloria de Jerusalem , juntaos en hora buena : Si meditais la desolacion de esta Sion , la profanacion de este Templo , y la ruina del Arca de la Iglesia ; vuestros consejos quedarán confundidos. Ella ha hallado en Tomas un Monte eminente de doctrina aprobada por la boca del mismo Jesu-Christo , y por la de mas de treinta Pontifices sus Vicarios. Ha encontrado el Monte inexpugnable del Señor , segun las expresiones de su Profeta (16) preparado en la Cima de los montes : Al Ararat , en fin , que supo enquadernar una sublime ciencia para apoyo de esta mística Arca con la santidad mas eminente : Dos Cimas que lo distinguen como el celebrado Monte de la Armenia. Pasemos pues á la segunda.

(15) Is. 8 v. 10.

(16) Is. 2 v. 2.

SEGUNDA PARTE.

Nuevo portento Señor , nuevo portento se nos pone á la vista en la segunda cumbre de este Monte : asi la angustia del tiempo nos dexará descubrir todo el fondo de virtudes que nos presenta. Dexo aparte por esto su insignisima pureza , en que se mostró mas fuerte que los Sansones y aun los Davides , que despues de haber vencido Gigantes y postrado Leones , vinieron á rendirse á ocasiones mas leves que en la que salió victorioso nuestro Santo. Omito su magnanimo espiritu en las contradicciones de sus parientes, y su gran tolerancia en el dolor de estomago que sufrió de por vida. No hablaré de su oracion , en que excedió á otros Santos con muy grandes ventajas , pudiendo estar en extasi el tiempo y espacio que gustaba con tan grande firmeza , que ni porque los Cirujanos le rompiesen las venas , ó cortasen sus carnes , volvía del arrobó. No hablare , vuelvo á decir , de estas ni otras muchas virtudes , que daban á entender la fortaleza de este elevado Monte por decir algo de su humildad

D

dad constante ; cimientó á la vedad de santidad y perfeccion cristiana.

Ya se dexa entender , que á fabrica tan alta, á monte tan excelso de santidad y de doctrina correspondia por ley de estatica , que igualase el cimientó. Asi fué mis amados hermanos. Ya corrijan á nuestro Santo erradamente sus Religiosos quando leia á su Comunidad en Refectorio : ya le interrumpa su sermon un hombre temerario con un largo discurso , lleno de dicterios : ya se le ofrezca un joben engreido á servirle de Maestro : él ni vindica su estimacion , ni dexa de oir con humilde sumision á los que hacia en su ciencia tan enormes ventajas. ; O presumidos sabios ! venid , venid á aprender de este eminente Santo. Vosotros que conoceis hasta que punto llega la vanidad de sobresalir y aventajarse á otros, hareis cabal juicio de la grande humildad que es necesaria, para quedar en reputacion de un ignorante el que podia sin duda enseñarlos á todos. Si Señores , ni los adelantamientos temporales, ni los honores , ni el Aura de los Pueblos , que son las hinchadas olas que convaten los Montes de la ciencia, hicieron impresion en el del Santo. Como poseia su corazon la humildad mas profunda,

da , estubo lexos de hacer ostentacion de su doctrina. Colocado en Colonia en la Escuela sublime del grande Alberto , comenzó á mostrarse tan tardo en el ingenio , que llegaron á llamarle el Buey mudo por mofa y por desprecio : y hubiera permanecido en esta forma , si Dios, que lo destinaba á llevar sobre sus hombros al Arca de la Iglesia , no hubiera dispuesto el descubrir su ciencia por medio de un papel que perdió nuestro Santo por alta providencia , tan lleno de doctrina que puso espanto á su mismo Maestro. Frustrados por este medio sus humildes intentos , y descubierto al mundo su incomparable ingenio, no se atrevia á hablar delante del Maestro , y quando convencia á alguno con sus respuestas, con su humildad profunda las llamaba evasiones.

¿ Pero para que recurrir á otra cosa en que se manifieste esta virtud , que á sus mismos escritos? Alli, donde podia lucir y aventajarse á todos , demuestra el fondo de su espiritu humilde. Son sus sentencias tan comedidas , que se halla en ellas viveza y eficacia ; pero sin el menor rigor , estrepito , ni fuerza : un discurrir ameno; pero sin pompa : fixa su dictamen y responde á las dudas con tan grande rezelo , que mas parece

ce Discipulo que duda , que Maestro que enseña. Huyendo la novedad funda sus sentencias en la Doctrina de los Padres y Santos ; mas sin hacer alarde de corregir á alguno. Si alguna vez se vió forzado á tomar otra senda ; Con que moderacion expone su dictamen ! ; Con que palabras tan humildes y de respeto ! ; Pero que mucho que usase esta modestia con los Santos el que trataba humilde á los Hereges ? Leemos en las obras de los Santos Doctores , que usaron con ellos de dictorios , los hirieron como á contrarios , los maltrataron con satiras mordaces ; mas no se leerá en Tomas la mas ligera injuria. Saca á luz sus errores , los muestra y manifiesta : hace ver sus engaños y la falacia de sus malos discursos ; pero no ofende á sus personas en la menor palabra ; portandose en esto como fanal luciente que descubre corsarios , sin meterse en herirlos. Tal era su humildad , tal su comedimiento en sus escritos.

¿ Pero que diremos ahora de sus hechos ? Desde lugo olvidó los gloriosos timbres de la Casa de Aquino y sus enlaces regios , contentandose con la humildad y pobreza de un orden que comenzaba entonces. Allí mismo fue necesaria la obediencia y la órden del Cielo para que recibie-

biese el grado de Maestro. ¡ Que lagrimas , que desconsuelos se vieron en él en este acto ! Hecho la admiracion y oraculo del mundo , iba por Paris en calidad de Socio de un pobre Lego. Pedia á Dios con las mas vivas ansias lo dexase morir en el humilde estado de simple Religioso. Por esto, aun quando la insigne fama de su doctrina pedia de justicia se pusiese su luz sobre el alto candele-ro de los cargos y empleos , por conservarse en un estado humilde , desprecia la rica Abadia del Monte Casino , y el Arzobispado de Napoles con el acrecentamiento de bienes y de rentas que le ofreció Clemente IV. Ni los intereses , ni los honores , ni todos los contentos de la tierra pudieron engreirlo. Por donde quiera que asaltaba á este Monte el violento huracan de la soberbia lo hallaba el mas constante : Jamas sintió en su alma el mas ligero estimulo de este perverso vicio : asi lo canta dél y publica la Iglesia.

A vista de esto ¿ que podremos decir en conclusion de este eminente monte ? Un varon á quien veneraban los Papas y los Reyes , y á quien consultaban de distintos y distantes Países : Un Doctor que asombraba á la Europa , y á las Universidades famosas que la adornan : Un Sabio á quien

quien conocia el mundo por el monte mas alto de la ciencia : Un Santo visitado de Christo y de su Madre , á quien trataban los Angeles y Apostoles con el mayor afecto , juntar no obstante al encumbrado Monte de doctrina , que os hice ver en mi primera parte , igual elevacion de santidad con tan firme cimiento , que no pudo conmoerlo el diluvio general de la soberbia : Este es un prodigio entre los Montes de santidad y de doctrina , que me obliga á decir , que el es el Ararat de dos cumbres excelsas , en que descansa el Arca de la Iglesia , que es todo el asunto de mi Discurso.

Facil es , Señor , convertir este elogio acia nosotros para que nos sirva de exemplo y de modelo. *Inspice* , diré con propiedad con las voces del Exodo (17) *Et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.* Haz segun el modelo que te he mostrado en este grande Monte. Yo me pregunto si soy humilde como Tomas , y me llena de confusion el no poder llegar á tal abismo. Cotejo con mi ignorancia el monte sublime de su ciencia , y me lleno de verguenza al verme tan sobervio sin tener fundamento para ello. ¿ No es

(17) Exod. 25 v. 40.

es cierto mis hermanos, que quatro rasgos mal digeridos , unas noticias equivocadas , una leve tinctura en las facultades , embuelta y confundida con grandes ignorancias , nos hace que nos tengamos por los montes mas altos de la ciencia ? ¿ No es verdad que sobre cimientos tan flacos y tan leves se pretenden los puestos eminentes , formidables á los ombros de Angeles y Santos ? O mi Dios ! Esto es ser montes acaso por el Ministerio Sagrado que exercemos ; pero Montes ignivomos como el Vesubio y Etna : Montes cuyas entrañas mantienen un viento de sobervia que nos debora : montes cuyo fuego en lugar de iluminar despide espesos humos de vanagloria.

Descienda ó Espiritu Divino esa luz soberana á nuestras almas, para que arreglemos nuestra conducta sobre esta norma de Santidad y de doctrina, que ofrece hoy la Iglesia en el místico Ararat de nuestro Santo. Aprendamos Señor , lo que enseñó Tomas , y hagamos lo que él hizo : *Et quæ docuit intellectu conspicerere , & quæ egit imitatione complere.* (18)

Y tu Religion feliz y afortunada , (*) que en la

(18) Ecclesia in offic.

(*) Concurrió toda la escuela del Conv. de Sto. Dom.

la luciente Estrella de tu gran Patriarca mostraste desde luego, que nacias al mundo con Estrella: Tu, que despues de contar entre tus glorias mas de tres mil Santos, cinco Sumos Pontifices, mas de sesenta Cardenales, infinitos Obispos, Doctores y Escritores, fuiste la bella Madre que nos dió á luz este eminente Monte; gloriarte en buena hora de una dicha tan grande. Alegrate en el Señor de la ciencia y virtudes, que podrá numerar las que adonaron al alma de mi Santo, como otras tantas clarisimas Estrellas, con que resplandece por perpetuas eternidades en la gloria &c.

